

# Promesas post-inundación

## Ryan Roach                      3 de febrero de 2019                      Génesis 9:1-17

Del 1 al 3 de julio de 1863, el destino de los Estados Unidos de América se basó en el resultado de una batalla en una ciudad de 2,400 residentes aproximadamente 2 horas al norte de Washington, DC Esa batalla en Gettysburg, PA, fue el punto de inflexión del Guerra civil americana.

Cuando terminó la batalla, el derrotado Robert E. Lee y su Ejército del Norte de Virginia se retiraron a su estado natal. Durante más de 150 años, las personas han leído acerca de esta batalla, vertiendo en cada detalle. Se han hecho películas sobre lo que sucedió en esos tres días y millones han viajado para caminar por el campo de batalla y visitar la tierra donde murieron 50,000 hombres.

Y como todos los eventos históricos, la controversia ha rodeado no solo los eventos de la batalla, sino también los días previos. Después de la guerra, muchos sureños no culparon al general Lee por la derrota, sino a su teniente mayor de confianza, James Longstreet.

Bajo Lee, el ejército confederado estaba experimentando el éxito. Eran más que gastados y tripulados, pero las tácticas de Lee le dieron a sus hombres la oportunidad de pelear y, finalmente, algunas victorias en la batalla.

Lee se reuniría con su liderazgo en mayo, solo dos meses antes de la batalla de Gettysburg, para discutir cómo podrían invadir el territorio de la unión. En la reunión, Longstreet dejó en claro que creía que el ejército confederado debía concentrarse en luchar en Tennessee para permitirles controlar Tennessee y Kentucky.

Lee no estaba de acuerdo y creía que mudarse al norte de Virginia se basaría en las victorias que ya había logrado. Longstreet sintió que la Confederación perdería la guerra porque se estaban quedando sin soldados. El norte tenía una población más grande y podía ganar manteniendo la guerra en marcha y esperando que la Confederación se quedara sin hombres que pudieran luchar.

Sin tener en cuenta el consejo de Longstreet, Lee dirigió a sus tropas hacia el norte en junio de 1863, y dijo que "si son dirigidos adecuadamente ... irán a cualquier parte y nunca fallarán en el trabajo que tienen ante ellos". Muchos en el ejército del sur sintieron que eran invencibles mientras avanzaban Su destino en Pennsylvania.

Al llegar a Gettysburg y ver al ejército de la Unión, Lee y Longstreet discutieron sobre qué plan deberían seguir. Lee, siendo el general, ganó la discusión y Longstreet se vio obligado a seguir órdenes. Pero estaba preocupado por lo que consideraba un plan desafortunado.

La Confederación no tenía un ejército completo disponible y Longstreet estaba preocupado. Después de examinar lo que no tenía disponible, le dijo a su jefe de personal: "Nunca me gusta ir a la batalla con una bota". Le faltaba una división completa de soldados y sabía que entrar en batalla en la forma No estaban en una buena idea.

Así es como muchos de ustedes se sienten al leer la historia de Noé y la inundación que devastó el mundo. Sientes que estás leyendo la historia con "un arranque", lo que significa que necesitas más ... quieres saber que estás equipado y listo para entender completamente lo que ves frente a ti en las páginas de las Escrituras.

Esta mañana, espero que sientas que tienes las dos botas puestas y que tienes lo que necesitas para entender completamente lo que está sucediendo en el texto, pero también cómo aplicarla a tu vida actual.

### **Resumen de los primeros 8 capítulos de Génesis**

Hemos estudiado los primeros 8 capítulos de Génesis y, a pesar de todo, hemos estado en una montaña rusa de emociones. En el capítulo 1, hemos visto la obra asombrosa de Dios en cómo creó todo de la nada. Sus palabras trajeron todo a la existencia.

Al final del capítulo 1 y en el capítulo 2, vemos el vértice de su creación, no en las montañas más altas ni en los mares más profundos, sino en la creación de la humanidad. Y no fue solo que Dios creó a un hombre y una mujer, sino que creó a un hombre y una mujer a *su imagen*. Nada más en el universo lleva este sello como portadores de imágenes del Dios todopoderoso.

En el capítulo 3 vemos que la perfección no viene con ser un portador de imagen. Vemos la introducción del pecado en el mundo. También vemos con cuánta facilidad podemos seducirnos. Pero también vemos una promesa hecha por Dios de que un redentor, un mesías, vendría a rescatar y restaurar. Ese salvador un día aplastaría la cabeza de la serpiente, asegurando que la historia de Adán y Eva, y la nuestra, se resolvería algún día.

En el capítulo 4, vimos cómo el pecado infectó a la primera familia hasta el punto en que un hombre mató a su propio hermano. Nos mostró que la trayectoria de la humanidad era descendente. Fue el comienzo de una larga y sangrienta historia de la humanidad.

En el capítulo 5, se nos muestra el árbol genealógico de Adán a Noé, que proviene del tercer hijo de Adán, Seth.

Y en los capítulos 6-8, leemos cómo la humanidad se había vuelto tan depravada que Dios eligió borrar a todos y todo, porque eso es lo que el mundo ansiaba. Dios y sus normas habían sido ignorados y todos eran malvados y seguían su propio camino.

Pero en el capítulo 8, la furia de la ira de Dios se completó a medida que la devastación disminuía. Las aguas bajaron y la tierra se hizo visible. Cada persona y animal en la nave fueron dejados para repoblar la tierra. La semana pasada vimos cómo el pacto que Dios hizo con Noé nos señala un pacto mejor que Dios ha hecho a través de su hijo.

En los primeros 8 capítulos, vimos la destrucción que trae el pecado, pero vimos que Dios es mucho mejor que nuestro pecado. A pesar de que la humanidad se rebeló contra su creador y que el creador destruyó su creación, ese mismo creador restablecería las cosas a su diseño original.

El mismo Dios que creó el universo es el mismo Dios que destruyó la tierra y ese es el mismo Dios que lo restauró. La historia de Noah es nuestra historia, también. Dios nos ha creado, y promete que el pecado será castigado. No nos gusta la idea de una inundación mundial debido a la carnicería que viene con ella.

No nos gusta la idea de que las personas, mujeres y niños, también mueran de una manera tan terrible. Hace que Dios parezca un monstruo homicida, empeñado en herir a tantas personas como pueda. Pero vemos las cosas a través de una lente distorsionada. No podemos ver lo horrible del corazón humano.

¡Ni siquiera podemos reconocer cuán malvados son nuestros corazones! Pero Dios, en su santidad, *debe* tratar con el pecado. Él no puede permitir que el pecado logre ningún tipo de victoria y estamos de acuerdo con ese punto. Nos gusta que Dios castigue a las personas *realmente* malas, pero no creemos que eso deba extenderse a personas como nosotros. Somos personas buenas y honestas.

Pero, todo lo que cada uno de nosotros debe hacer es examinar nuestro propio corazón para ver cómo es engañoso y perverso. Nuestros corazones son de piedra endurecidos contra la justicia de Dios. Lo que le sucedió a la gente en los días de Noé fue un rápido castigo ... ciertamente fue malo. Pero fue rápido.

Dios, a través de Noé, había advertido a la gente de su destino, de su corazón duro, si no se arrepentían y vivían en obediencia a los mandamientos de Dios. Nadie escuchaba. Dios ha estado advirtiendo al mundo durante miles de años de la ira que está por venir y la mayoría tampoco escucha esto.

El diluvio fue una advertencia, un sabor, del juicio final. Pero con ese juicio viene la restauración. Al igual que Noah y su familia bajaron del arca al suelo que había sido renovado, algún día viviremos en la nueva tierra, restaurados a la belleza como el Jardín del Edén.

### **La santidad de la vida (vv. 1-7)**

Esta re-narración de Génesis 1-8 nos lleva a donde estamos ahora en la historia. Noah acababa de pasar un año en el arca con su familia y muchos, muchos animales. Sale de la nave y se pone en tierra seca. Miren lo que dice en los primeros tres versículos del capítulo 9: Y Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: "Sean fructíferos y multiplíquense y llenen la tierra. El temor de ti y el temor de ti estarán sobre cada bestia de la tierra y sobre cada ave de los cielos, sobre todo lo que se arrastra en el suelo y todos los peces del mar. En tu mano son entregados. Toda cosa en movimiento que viva será alimento para ti. Y como te di las plantas verdes, te doy todo. "

Espera, hemos escuchado esto antes, ¿no? Génesis 1, después de que Dios creó al hombre y la mujer a su imagen, les dio instrucciones:

Y Dios los bendijo. Y Dios les dijo: "Sean fructíferos y multiplíquense, llenen la tierra y sometanla, y tengan dominio sobre los peces del mar y sobre las aves de los cielos y sobre cada cosa viviente que se mueve en la tierra". Y Dios dijo, "He aquí, te he dado toda planta que produce semilla que está sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol con semilla en su fruto. Los tendrás para comer. Y a cada bestia de la tierra y a cada ave de los cielos y a todo lo que se arrastra en la tierra, a todo lo que tiene el aliento de la vida, le he dado a cada planta verde como alimento ".

El mundo acababa de ser limpiado, así que tiene sentido que las mismas instrucciones que él da a Adán y Eva son las mismas que le da a Noé, un segundo Adán.

¿Y qué vemos que sucede en los versículos 1-7 del capítulo 9? Vemos que la santidad de la vida de Génesis 1 se hace eco. Sé fructífero y multiplícate. Llena la tierra. Pero algo se dice en el versículo tres que no suena como Génesis 1: los animales se convierten en alimento para las personas.

Supongo que la gente había estado matando animales para alimentarse antes de la inundación. Hasta este punto, los animales se usaban para sacrificios y ropa, pero esta es la primera instancia de animales que se usan para comer. Dios ha dado permiso para que la gente haga esto.

Pero, lo hace con algunas restricciones. El versículo 4 dice: " Pero no comerás carne con su vida, es decir, su sangre. "Algunas cosas acerca de este verso. Si tu mente va a algo relacionado con vampiros, estás viendo demasiada televisión. Esto no está hablando de vampiros o murciélagos chupadores de sangre.

Lo que es interesante en este pasaje es que las palabras de Dios son exactamente las mismas palabras que se encuentran en Génesis 2:17, donde Dios dice a Adán y Eva que no comerán del árbol del conocimiento del bien y del mal. Fue debido al pecado de Adán que Dios tuvo que poner este tipo de reglas y normas en su lugar.

Este pasaje requiere algo de excavación, al igual que gran parte de la Biblia. Desactiva a algunas personas porque no está completamente claro a través de una simple lectura del texto. Eso *no* significa que deba evitar leer la Biblia o que necesita algunos grados avanzados para comprender completamente su significado.

Puedes apreciarlo y aprender de él sin tener ningún conocimiento más allá de las Escrituras. Puedes aprender que eres un pecador que necesita un salvador y que Jesús es ese salvador. Puedes ver el evangelio en blanco y negro en las páginas de tu Biblia y no necesitas nada más que habilidades básicas de lectura.

Pero cuando profundiza, cuando investiga y estudia, ve las cosas con gran detalle. A mis hijos y a mí nos gusta ver programas de televisión de los años 50 y 60, especialmente The Twilight Zone y The Andy Griffith Show. Crecí en estos programas cuando era niño y fue divertido transmitirlos a mis hijos.

Pero noté algo con algunos de estos shows. A mediados de la década de 1960, la mayoría de ellos comenzaron a hacer la transición al color. Ahora, si solo has visto los espectáculos en blanco y negro, te quedas imaginando de qué color estaban pintadas las paredes o qué feo de verde eran los muebles.

Cuando los programas que una vez fueron en blanco y negro comenzaron a emitirse en color, los personajes se mantuvieron igual, pero los colores llenaron los huecos que antes se coloreaban en tu mente. Realmente creo que estudiar y leer libros que te ayudan a entender la Biblia funciona así.

Puedes leer la Biblia solo y nunca tienes suficiente, pero cuando escuchas sermones, asistes a estudios bíblicos, escuchas conferencias y lees libros sobre la Biblia, las verdades en blanco y negro se vuelven vívidas y coloridas.

Digo todo eso porque cada vez que un predicador dice: "Esto es lo que *realmente* significa el griego o el hebreo ", o cuando hablan de la cultura del día, algunas personas sienten que leer y comprender la Biblia es una tarea imposible. No quiero que te sientas así. Quiero que estudies la Biblia, pero quiero que tengas hambre para estudiarla *mejor* .

Este versículo no significa mucho para ti si no conoces los antecedentes. Unos pocos miles de años tienen una forma de perder el significado cultural de un pasaje particular y aquí hay un ejemplo de eso. En la vida hebrea, la sangre era algo muy importante.

Se hablaba de sacrificios de animales como "derramar sangre". En otras palabras, la sangre de uno representa la vida de uno. Jesús derramó su sangre en la cruz para cubrir nuestro pecado. No es que su sangre fuera lo único, de lo contrario, todo lo que Jesús tendría que hacer es pincharse el dedo y dejar que salgan unas gotas. Su sangre representó su vida, derramó su sangre ... murió.

Y aquí es donde entra en juego la santidad de la vida. Dios creó a los animales para un propósito, pero eso no significa que pierdan su dignidad. ¿Te has preguntado por qué no tienes problemas para comer un sándwich de pollo, pero no puedes soportar ver a alguien patear el pollo mientras está vivo?

Recientemente, un amigo me contó la historia de cómo le costaba masacre a un cerdo. No voy a entrar en la sangre, pero el cerdo no quería morir. Mi amigo intentó mostrarme un video de todo lo que sucedió, pero me negué a mirar. ¿Es extraño que no viera morir a un cerdo, pero me gustaría comer jamón y tocino?

Creo que es porque estamos conectados de esa manera, cada uno de nosotros hasta cierto punto, porque valoramos la vida. Es parte de ser un ser humano: considerar la vida como algo valioso y digno de respeto, incluso si se convierte en alimento para nosotros.

Y esto es aún más importante cuando tratamos con otras personas. Los versículos 5-6 abordan el tema de la dignidad humana. Fíjese en el versículo 6, repite Génesis 1:27 y agrega la respuesta apropiada al ignorar este mandato: "Quienquiera que derrame la sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada, porque Dios hizo al hombre a su propia imagen".

Dondequiera que caiga en el tema de la pena capital, este pasaje es claro en su mensaje sobre la dignidad de cada persona. Que debe estar listo para renunciar a su vida si toma otra vida, demuestra que cada persona debe ser valorada y estimada, no por lo que ha hecho, sino por quién los creó.

Por eso el verso 7 importa. Sé fructífero y multiplícate. ¿Por qué crees que Dios incluiría esto en sus mandamientos? Las similitudes con la creación están ahí. ¿Pero podría ser que es porque Dios es un Dios fructífero? Esto es parte de todo lo que hacemos como personas y, lo que es más importante, como cristianos.

Nos casamos y tenemos hijos que algún día harán lo mismo. Discipulamos a las personas primero a través del sermón todos los domingos por la mañana, pero también a través de las relaciones personales y en el estudio grupal. Nos estamos replicando a nosotros mismos (nuestro conocimiento, nuestra sabiduría, nuestras experiencias) para que los demás puedan crecer y hacer lo mismo. Es un patrón de vida que Dios ha diseñado tan perfectamente.

### **El pacto de gracia (vv. 8-11)**

Los primeros siete versos son importantes para el versículo 8-17 porque muestran cómo Dios valora la vida y lo demuestra a través del pacto que ha hecho con la humanidad. En Génesis 6:18, Dios le dice a Noé *antes de* que entren en el arca: “ Pero estableceré mi pacto contigo, y entrarás contigo en el arca, tú, tus hijos, tu esposa y las esposas de tus hijos. ”

Luego, Dios dice en el capítulo 9, versículo 11: “ Yo establezco mi pacto contigo, que nunca más toda la carne será cortada por las aguas del diluvio, y nunca más habrá un diluvio para destruir la tierra. ”

He usado esta palabra *pacto* varias veces durante las últimas semanas, por lo que puede estar pensando: “¿Qué es exactamente un pacto?” Una respuesta simple de una palabra es que un pacto es un acuerdo. Los convenios de Dios son mucho más profundos que un simple acuerdo, pero esa es una definición simple que podemos usar para avanzar.

Si usted es miembro de esta iglesia, ha firmado nuestro convenio de la iglesia, que es un acuerdo entre usted y el resto de los miembros de la iglesia. Te da la promesa de la iglesia de que te amaremos y cuidaremos de ti y contiene tu promesa de hacer lo mismo: ser fieles en el servicio y en la oración unos con otros.

Pero el pacto de Dios con Noé es diferente al pacto de nuestra iglesia. ¿Por qué? Porque Dios nunca deja de cumplir su palabra. Quiero leer algunos puntos de nuestro pacto y quiero que veas si has cumplido perfectamente tu parte:

*No abandonaremos la reunión, ni nos negaremos a orar por nosotros mismos y por los demás.*

*¿Siempre has guardado esto? ¿Qué hay de esto? Trabajaremos y oraremos por la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Otra: nos alegraremos de la felicidad de cada uno y nos esforzaremos con ternura y simpatía por soportar las cargas y las tristezas del otro.*

¿Alguien aquí puede decir que ha hecho esto perfectamente? Nadie puede, ¿así que tiramos el pacto? ¿Se vuelve sin sentido para esta familia de la iglesia? Todavía lo usamos, aunque sabemos que tiene fallas porque somos nosotros quienes nos hemos comprometido a mantenerlo.

### **La señal del pacto a Noé (vv. 12-17)**

Pero Dios no es como nosotros. No tiene defectos y por eso siempre cumple su palabra. Pero ni Noah ni ningún simple humano podrían cumplir las órdenes. Mire qué mandamientos le da Dios a la humanidad a través de Noé: el mandamiento de ser fructíferos y multiplicarse, de gobernar la tierra y los animales, comer los animales y no asesinar.

### **El pacto con Noé apunta a Cristo**

Pero surge un problema y no es el problema de Dios ... es nuestro. Con toda la conversación sobre los convenios, puede parecerle que, dado que los convenios son una especie de calle de dos vías, solo necesita cumplir su parte del trato, y entonces Dios cumplirá la suya. Eso es lo que queremos. *Dios, dame las reglas; dame lo que necesito hacer para que cumplas tus promesas.*

Realmente creo que eso es lo que queremos. Queremos crear una lista para seguir y luego registrarla en una hoja de cálculo para que podamos presentarnos ante Dios con todo lo bueno que hemos hecho por él. *Aquí, Dios. Esto es lo que he hecho por ti. Estoy listo para mi bendición!*

Seamos honestos, eso no es solo lo que queremos, ¡es lo que parece que está sucediendo con Noah! Dios le dijo a Noé que hiciera algo, y luego él lo hizo, y luego Dios cumple su parte del pacto.

Pero este pacto no es diferente de lo que Dios hizo con Adán. El pacto con Noé nunca tuvo la intención de ser redentor. Nunca fue diseñado para salvar a nadie de la ira de Dios. Un escritor lo expresó de esta manera: “ El diluvio atestigua lo que los seres humanos merecen a causa de la iniquidad, y es un tipo de juicio final por venir. El arco en las nubes, el signo del pacto, testifica que Dios ha retirado sus armas de guerra, que preservará el mundo hasta que se complete la redención. ”

Me gusta eso. Me gusta la forma en que ese escritor expresó su comprensión del pacto y el arco iris. El pacto de Dios promete que las armas de guerra han sido guardadas, almacenadas hasta el día en que regresarán y con una sola carga rápida, el enemigo malvado será destruido, y el pecado encontrará su derrota.

Entonces, ¿de qué nos sirve el pacto con Noé? El pacto con Noé está incompleto porque Noé pecaría de nuevo; de hecho, ¡él peca en el siguiente pasaje del capítulo 9! ¡Rompe su final del pacto casi inmediatamente después de que lo aceptó!

¿Qué le pasa a Noah entonces? ¿Qué pasa cuando no cumple con sus promesas? ¿Qué sucede cuando no *estamos* a la altura de nuestro final del acuerdo? Dios nos recuerda de la nueva alianza y cómo *es* la culminación de todos los demás pactos que se encuentran en las escrituras.

Noah habló con Dios. Nos encantaría eso. Tener una conversación de dos vías con Dios es algo que esperamos que suceda algún día, pero tuvo que hacerlo durante su vida terrenal. Pero eso no le sucedió a muchos otros. De hecho, solo le sucedió a algunos otros.

¿Por qué? Porque Dios mantuvo a su pueblo a distancia. Había un muro que separa a la gente de Dios porque sus pecados nunca podrían ser completamente perdonados a través de sus obras. Debido a la obra de Jesús en el Cristo, ahora tenemos acceso a Dios, acceso que las personas en el Antiguo Testamento nunca experimentaron.

Este acceso ha sido obtenido por nosotros a través de Cristo. El pacto con Israel ha pasado y ahora las promesas han encontrado su cumplimiento tanto en el judío como en el gentil. Las promesas que se hicieron a Noé, Abraham y David se cumplen en el nuevo pacto a través de Cristo.

Si bien esto es glorioso para aquellos que han sido injertados en la familia de Dios, el pacto de Dios es una promesa aterradora para aquellos que mueren en su pecado. La promesa es que la ira de Dios lloverá más fuerte y con más ferocidad que cualquier cosa que Noah haya visto.

El pacto con Noé fue instituido para señalarnos al mesías prometido, Jesucristo. ¿Necesita saber todo acerca de los convenios para entender lo que Jesús ha hecho? Ciertamente no lo hago Pero lo que sí sé ayuda a darle color a una historia que a menudo se dice que puede convertirse en algo que simplemente hemos memorizado en nuestros corazones.

Hoy, quiero que veas el hermoso espectro de color que se encuentra en el evangelio. Un día, te enfrentarás a la muerte. Para algunos aquí hoy, vendrá de repente. No lo vas a esperar. Un momento estás aquí y al siguiente te vas. Para muchos más, reconocerá que su tiempo está llegando a su fin.

Quiero que sepan que, a pesar de todas las diferencias que podamos tener, lo único que tenemos en común es que cada uno de nosotros es mortal. No viviremos para siempre. Es posible que no entiendas completamente cada uno de los convenios en la Biblia, pero todos los que están aquí pueden reconocer que han quebrantado la ley de Dios y la promesa de Dios es que castigará a todos los infractores.

No salgas de aquí hoy como la gente en los días de Noé: las personas que se reían de él mientras él construía un barco gigante. No salgas de aquí hoy como las personas que escucharon a Juan el Bautista y pensaron que era un lunático. No salgas de aquí hoy como aquellos que escucharon la voz de Jesús pero se alejaron sin cambios.

No dejes que este pasaje se olvide como una vieja historia que no tiene nada que ver con Jesús. Léalo sabiendo que el plan de Dios siempre fue que Jesús viniera a ser nuestro salvador.